

Los paisajes peronistas. El Plan Agrario Nacional Eva Perón 1952 y sus marcas en el territorio

FRANCO MARCHIONNI

> Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas – IADIZA, CONICET, CCT, Mendoza, Argentina. fmarchionni@mendoza-conicet.gob.ar

Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Revista Márgenes

Espacio Arte Sociedad

Los paisajes peronistas. El Plan Agrario Nacional

Eva Perón 1952 y sus marcas en el territorio

Diciembre 2015 Vol. 12 N° 17

Páginas 14 a 24

ISSN elec. 0719-4463

ISSN imp. 0718-4034

Recepción: enero 2016

Aceptación: abril 2016

RESUMEN

A partir de la profundización y ampliación en el conocimiento de los paisajes culturales y sus representaciones sociales en el contexto rural argentino, el trabajo se propone explicar las transformaciones territoriales derivadas del ejercicio del poder político a través del Plan Agrario Nacional Eva Perón 1952, mediante una lectura integrada entre paisaje, territorio y poder a través de sus marcas en el territorio. Se busca así explicar de qué modo se materializó la *doctrina política* en la configuración de los paisajes rurales peronistas —entendidos como parte sustancial de manifestaciones proselitistas y políticas vinculadas al territorio.

La estrategia metodológica se articula sobre un estudio de caso (Vallés, 2000) los paisajes peronistas configurados en el contexto del Plan Agrario Eva Perón de 1952. Los objetivos que plantea el problema propuesto requieren la utilización de la metodología cualitativa, que se servirá en su desarrollo, de las teorías de los imaginarios, del discurso y de análisis icónico. También se recurrirá a una metodología cuantitativa para abordar la dimensión material de lo espacial y territorial.

En síntesis, el concepto paisaje emerge como objeto de conocimiento y encuadre privilegiado con la que observar las transformaciones territoriales en las marcas materiales y/o simbólicas insertas en el territorio.

PALABRAS CLAVE

peronismo, poder político, estudios rurales, paisaje, Plan Agrario Nacional Eva Perón

Peronist landscapes. The Eva Perón National Agrarian Plan 1952 and its marks on the territory

ABSTRACT

Starting with the increment and expansion about cultural landscapes and their social representations in the Argentine rural context, this work intends to explain the territorial transformations derived from political power practice through the Eva Perón National Agrarian Plan 1952, by means of integrated lecture between landscape, territory and power through its marks on the territory. It is intended to explain how the political doctrine was materialized in the shaping of Peronist rural landscapes —understood as a substantial component of proselytist manifestations and policies concerning territory.

The methodological strategy is articulated from a case study (Vallés, 2000) the Peronist landscapes shaped in the context of the Eva Perón National Agrarian Plan 1952. The objectives presented by the proposed problem require the use of the qualitative methodology, which in its development will use imaginary, discourse and iconic analysis theory. Also, a quantitative methodology will be used to approach the material dimension of space and territory.

In summary, the concept of landscape emerges as an object of knowledge and privileged framing which allows observing territorial transformations in the material and/or symbolical marks inserted in the territory.

KEYWORDS

peronism, political power, rural studies, landscape, Eva Perón National Agrarian Plan

INTRODUCCIÓN

El objetivo general de este trabajo es explicar alguna de las transformaciones territoriales derivadas del ejercicio del poder político a través del análisis del Plan Agrario Nacional Eva Perón 1952, su implementación en la región pampeana y su implicación en la construcción imaginaria de la “Nueva Argentina”.

Los términos presentes en el título y subtítulo, “Los Paisajes Peronistas. El Plan Agrario Nacional Eva Perón 1952 y sus marcas en el territorio”, intentan dar cuenta de las complejas e inestables interrelaciones existentes entre los términos enumerados y —desde una perspectiva histórica— las distintas representaciones del mundo rural en el contexto del Plan Agrario Nacional Eva Perón 1952. Es decir, se intenta advertir el desarrollo que esta producción tuvo y analizar en qué grado la participación social y cultural imprimió sus marcas, desde un enfoque interpretativo.

En su conjunto, este estudio propone reflexionar sobre actores, procesos y enfoques considerando hasta qué punto y de qué manera sus propósitos se expresaron en imágenes. Además está movilizado por el interés que suscitó la perduración y la potencia de las formas y las representaciones analizadas en la construcción y difusión de ese universo simbólico apoyado en el mundo rural.

Esta indagación, de acuerdo con la propuesta de nuestro trabajo, se apoya en el cruce de fuentes históricas y los testimonios y documentos gráficos y fotográficos producidos por la administración peronista. De ese modo el objeto de estudio de este trabajo está configurado a partir de las representaciones de la nueva Argentina plasmadas en los fondos gráficos y fotográficos aludidos.

Para poder indagar las relaciones existentes entre las representaciones sociales y las emergentes visuales de dimensión simbólica, construidas y sustentadas a partir de estos imaginarios, se hizo necesario recurrir a la consideración y análisis de la técnica —pósters, afiches, publicidades, difusión de programas de gobierno—. Desde esta perspectiva territorio, paisaje y representaciones sociales constituyen miradas distintas pero vinculadas en un mismo objeto, El Plan Agrario Nacional Eva Perón 1952. El vínculo entre técnica y representaciones sociales, entonces, será el eje que permitirá abordar campos temáticos amplios —campos cuyo estudio este trabajo no agota, pero de los que da cuenta en sus aspectos sustanciales—, seleccionando objetos dentro de ellos y jerarquizándolos en función de ciertos parámetros de análisis. En otras palabras, permitirá construir los temas como problemas de la investigación.

Los años que nos ocupan son los del primer gobierno peronista, 1946 - 1955, y ningún adjetivo parece suficiente para dar cuenta de su significación en los estudios sobre la cultura nacional. El peronismo como fenómeno histórico de múltiples facetas, atraviesa el siglo XX en la Argentina y le otorga a dicha sociedad un carácter tan particular que ha despertado el interés académico tanto nacional como internacional¹. Resulta improbable ensayar una comprensión de la historia contemporánea sin antes reflexionar sobre el surgimiento, desarrollo y transformaciones de lo que alguna vez se denominó “la década peronista”. Es menester subrayar la especificidad del período peronista clásico o inaugural acaecido entre 1943 y 1955, y la consiguiente pertinencia de estudiarlo en bloque.

Partiendo del acuerdo que supone pensar la memoria como una actividad selectiva, cabe preguntarse ¿Qué imágenes y formas operaron en la construcción del imaginario en torno del mundo rural en la larga administración peronista 1943 - 1955? ¿Qué re-

laciones pueden leerse entre los procesos de transformación material del territorio y sus representaciones en el plano simbólico? ¿De qué manera incidió el enfoque político en la configuración de la “Nueva Argentina”? Las preguntas planteadas nos indican claramente que el universo simbólico e imaginario que supone el recorte espacio-temporal considerado, no puede ser abordado sin entenderlo simultáneamente en sus dimensiones materiales y simbólicas. Buscaremos entonces comprender este doble carácter plasmado en la representación del mundo rural, en el contexto del Plan Agrario Nacional Eva Perón 1952.

El marco teórico propuesto —respondiendo a los interrogantes formulados precedentemente— intenta reconstruir un paisaje cultural, custodio de recursos tangibles e intangibles, que permite observar el ejercicio de poder de los distintos actores involucrados en el diseño del territorio. Se intentará reconstruir la noción de paisaje a partir del análisis de imágenes y slogans utilizados por los aparatos de propaganda estatal, advirtiendo en esta labor la acción deliberada del poder político por alimentar el imaginario en torno de algunas porciones territoriales de la república de esos años.

ANTECEDENTES

Guido Galafassi en su libro “El campo diverso. Enfoques y perspectivas de la argentina agraria del siglo XX”, señala que *el debate acerca de la cuestión rural es largo e intenso, y mucho más en un país como la Argentina donde la producción agropecuaria ha sido siempre un motor esencial del desarrollo económico y social* (2004:11). El debate señalado por este y otros autores ha sido en buena medida responsable de la definición y entrecruzamiento de complejos procesos constructivos entre la sociedad nacional y el medio geográfico. Estos entrecruzamientos han sido tanto políticos como culturales y su heterogeneidad, complejidad y diversidad han rechazado explícitamente cualquier forma de interpretación lineal y homogénea de los fenómenos allí abordados.

Entre los antecedentes pertinentes para este trabajo señalamos los aportes de Andrea Reguera con “Formas de ver la historia rural. La larga continuidad de la estancia argentina (siglos XIX y XX)”, “La juventud, ‘el valor máspreciado’: la prédica ruralista en torno a los jóvenes, 1919 - 1943” de Talía Violeta Gutiérrez, sumados a los de Graciela Mateo con “Mujeres y jóvenes en el cooperativismo agrario pampeano (1930 - 1955). Una prédica ruralista con más continuidades que cambios” y “Las organizaciones sindicales provinciales de Santa Fé, Entre Ríos y Córdoba, y su vinculación con la Confederación General del Trabajo (1930 - 1943)” de Adrián Ascolani.

Igualmente relevantes son los aportes de Mónica Blanco con “Colonización y Reforma Agraria en la provincia de Buenos Aires. Cambios y continuidades en las políticas agrarias peronistas”, “Transformaciones en los modos de vida de los chacareros bonaerenses en la segunda mitad del siglo XX y su contraste con los *farmers* del Corn Belt norteamericano” de Javier Balsa y “La política agraria de la autodenominada Revolución Argentina” de Silvia Lázzaro.

En esta misma línea es importante destacar lo que señala Tadeo cuando afirma que, desde la concepción tradicional, los estudios de los paisajes agrarios sustentados en elementos ambientales-histórico-culturales e ideológicos estimularon durante largo tiempo el análisis de las formas del paisaje y de sus componentes. Hacia 1940 dejaron de interesar a los geógrafos porque eran meramente



> **Figura 1.** Mercado de hacienda de Liniers, en los años 50. Fuente: http://www.clarin.com/rural/agricultura/campo-historia-osvaldo_barsky_0_1416458730.html.

descriptivos y carecían de una metodología rigurosa. La formalización de una Geografía Rural como un campo definido de la disciplina geográfica fue influida por la evolución del pensamiento geográfico y de otras ciencias sociales (economía, sociología, demografía) de mayor desarrollo teórico y conceptual (Tadeo, 2010:02).

Más tarde, en el último tercio del siglo pasado, una reacción crítica a los enfoques analíticos agro céntricos, a su pragmatismo, incapaces de dar respuestas a nuevos problemas, algunos ajenos a la actividad agraria y vinculados con nuevos usos del suelo en el espacio rural por la incidencia de la urbanización, la industrialización y la presencia de nuevos actores rurales indujo un cambio de perspectiva mediante la incorporación de supuestos teóricos heterogéneos, conducentes a la revitalización de la Geografía Rural (Tadeo, 2010:02); ya no se define en función de una actividad dominante, la agricultura, ni de un componente social, la población agrícola, sino en relación con una consideración del “espacio” como concepto integrador más apto para abordar los nuevos problemas (Kayser, 1990:72). Lo rural deja de ser sinónimo de lo agrario y la Geografía Agraria queda incluida en la Geografía Rural (Tadeo, 2010: 02).

Los espacios rurales se transforman por un conjunto de usos y de usuarios, los fenómenos y procesos que se desarrollan provocando tensiones y conflictos representan un interesante campo de trabajo. Sus marcos teóricos se enriquecen con las nuevas perspectivas epistemológicas que va incorporando la Geografía (el enfoque radical, crítico, abrevia en las teorías económicas, sociales y políticas, en tanto que el enfoque fenomenológico procede de teorías antropológicas y de la psicología social). La sociología rural ofrece herramientas de interpretación teórica, la economía agraria facilita la comprensión de fenómenos y procesos a través de ciertas teorías explicativas, la historia rural aporta elementos teóricos y metodológicos. La Geografía Rural genera un espacio reflexión y análisis crítico; de la indagación sobre la conformación de los patrones morfológicos del espacio agrario se avanza en el estudio de los procesos para comprender las contradicciones y convergencias que presenta el mundo rural (Tadeo, 2010:03).

Las nuevas configuraciones territoriales dan cuenta de la diversidad, pluralidad y complejidad de los espacios rurales², actualmente son multifuncionales, heterogéneos, dinámicos y articulados, (Tadeo, 2010:10).

...bajo una constante interdependencia, pues los procesos ya no se controlan enteramente en el lugar, sino que son el resultado de una compleja malla de articulaciones que van mucho más allá del espacio local, regional y nacional (Sili, 2005a:139).

Entonces el interés por conocer el desarrollo de estos procesos desde la dimensión del paisaje y las representaciones del mundo rural, en el período histórico seleccionado, prioriza la utilización de diferentes presupuestos teóricos y marcos explicativos derivados de diversos enfoques, desde los sectoriales, productivistas y agraristas a los territoriales en el contexto de una “nueva ruralidad”. De este modo se hace necesario reflexionar sobre la importancia de recurrir a un enfoque holístico, integrador construido desde el concepto de territorialidad y multifuncionalidad, porque contempla los vínculos rurales-urbanos e incluye los procesos de agriculturización, los sectores productivos y los diferentes actores (Tadeo, 2010:11). Estos marcos ayudan a interpretar que los espacios rurales ya no son exclusivamente productivos-agrarios; por ello se re-elaboran conceptos y categorías analíticas a la vez que se debate y reflexiona sobre

las relaciones rural/urbano, que dejan a un lado las dicotomías propias de los enfoques sectoriales (Manzanal et al., 2006).

HERRAMIENTAS TEÓRICAS PARA PENSAR LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Asimismo, el estudio de las representaciones sociales puede transformarse en una contribución decisiva para comprender las relaciones del hombre con el medio circundante. Del mismo modo se intenta explicar cuáles serían las nociones de paisaje que subyacen en esas representaciones sociales del paisaje. Para ello es conveniente considerar que las representaciones sociales, como afirmará Frederick W. Turner en su obra "Beyond Geography" (1980), se construyen y sustentan también en los mitos, entendidos éstos como

...la más elemental de las expresiones humanas, reveladora de los misteriosos orígenes de la historia y de la cultura de la humanidad. [Según él,] la base del mito es el miedo y la sumisión al aún oscuro misterio de la "Vida" (...). [Así, las representaciones sociales pueden ser miradas como] una respuesta para la adaptación del hombre a su ambiente, quien acomoda sus fuerzas a fuerzas mayores (p. 10).

Son igualmente fuente de sabiduría, parte del antiguo pasado mítico que el hombre moderno lleva consigo, y poseen la capacidad, — en tanto vehículo no consciente de significaciones ligadas al sentido de la vida humana y a la naturaleza interna del universo— de revelar un mundo particular y dictador de conductas a seguir, encerrando un delicado equilibrio entre las fuerzas del bien y del mal, imponiendo creencias y revelando certidumbres en las incertidumbres. De este modo tanto el mito como las representaciones sociales, al decir de Turner, reproducen una forma de pensamiento colectivo por excelencia, no es una cuestión de creencia ni de conocimiento, sino un acuerdo con las imágenes primordiales del inconsciente (1980, citado en Fortunato, 2005:12). Por tanto se adhiere a lo expresado por Saltalamacchia (1992), cuando formula que:

En tanto sistemas de interpretación reguladores de nuestra relación con el mundo y con los otros, las representaciones sociales orientan y organizan las conductas y la comunicación social, interviniendo en procesos tan distintos como la difusión y asimilación de conocimientos, el desarrollo individual y colectivo, la definición de las identidades personales y sociales, la expresión de los grupos y sus transformaciones (pp. 78-79).

Entonces se rescata el hecho de que resulta rico y estimulante abordar el estudio de las representaciones estéticas e ideológicas como documentos de procesos materiales asociados a los grandes problemas de la historia política y social.

Desde el punto de vista teórico, se asume la importancia de analizar la dialéctica entre sociedad y territorio (Besse, 2010; Di Meo, 2001; Nogué, 2007) y de entender que ambas dimensiones forman parte de un mismo sistema. Se toma además en consideración que una vía propicia para analizar estas dimensiones es hacerlo a través del abordaje de sus representaciones sociales. Este concepto es entendido como una reflexión sobre las emergentes visuales de dimensión simbólica que aparece a lo largo del período histórico considerado³. Por lo expuesto acordamos con Moscovici (1979) cuando define las representaciones como estructuras simbólicas encargadas de atribuir sentido a la realidad, así como para



> **Figura 2.** Pósters de los principios e instrumentos de la administración peronista en el contexto histórico del primer plan quinquenal 1947 - 1952. Fuente: Archivo Gráfico 100 Imágenes de Evita. Disponible en: <http://evaperon.blogspot.com/>, consultada el 10-12-2007.

> **Figura 3.** Pósters de los principios e instrumentos de la administración peronista en el contexto histórico del primer plan quinquenal 1947 - 1952. Fuente: Archivo Gráfico 100 Imágenes de Evita. Disponible en: <http://evaperon.blogspot.com/>, consultada el 10.12.2007.

> **Figura 4.** Pósters de las políticas agrarias implementadas por el Banco de la Nación Argentina en el contexto del primer plan quinquenal 1947 - 1952. Fuente: Archivo Gráfico 100 Imágenes de Evita. Disponible en: <http://evaperon.blogspot.com/>, consultada el 10.12.2007.



> **Figura 5.** Póster del Plan Agrario Eva Perón del Primer Plan Quinquenal 1947 - 1952. Fuente: Archivo Gráfico 100 Imágenes de Evita. Disponible en: <http://evaperon.blogspot.com/>, consultada el 10.12.2007.

> **Figura 6.** Un campo de maíz en la provincia de Córdoba recibe maquinaria agrícola proveniente del Plan Agrario Nacional Eva Perón en el contexto histórico del primer plan quinquenal 1947 - 1952. Fuente: AGN y Archivo Gráfico 100 Imágenes de Evita. Disponible en: <http://evaperon.blogspot.com/>, consultada el 10.12.2007.

definir y orientar comportamientos. En sus palabras las representaciones son:

[...] una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos [...] La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (pp. 17-18).

Pero las representaciones, como dirá Jodelet (1984) no son simplemente una reproducción de algo, sino más bien una reconstrucción o recreación mediada por la experiencia vital del sujeto en un ámbito cultural determinado donde participa también el imaginario individual o social. La indagación de estas emergentes visuales nos ha permitido —en el recorte temporal propuesto— identificar cuáles son las imágenes populares que el público de esa época, reconoce y asume como propias y cuáles son las *no citadas* en esta disputa que resulta de la invención de la Nueva Argentina en el período peronista.

METODOLOGÍA

La estrategia metodológica se articula sobre un estudio de caso (Vallés, 2000) los paisajes peronistas configurados en el contexto del Plan Agrario Eva Perón de 1952. Los objetivos que plantea el problema propuesto requieren la utilización de la metodología cualitativa, que se sirvió en su desarrollo, de las teorías de los imaginarios, del discurso y de análisis icónico. También se recurrió a una metodología cuantitativa para abordar la dimensión material de lo espacial y territorial.

El abordaje de este trabajo está planteado a partir de la consideración de la fotografía, pósters y afiches como fuente documental para la investigación histórica y se desarrolla tributando en las categorías de Hobsbawm sobre el concepto de tradición, y las representaciones sociales con autores como S. Moscovici, D. Jodelet. Estas últimas son caracterizadas en una primera aproximación como el modo de producción cognitiva que corresponde a una persona y grupo en un contexto socio-histórico determinado. Suponemos que los documentos fotográficos y gráficos considerados desde la disciplina histórica, son instrumentos valiosos que contribuyen al conocimiento histórico y pueden funcionar como testimonios de la evolución temporal de las sociedades.

Sin embargo —para que resulten útiles como testigos de un tiempo ido— han de ser vinculadas en nuestro caso, a coordenadas socio-políticas para alcanzar una lectura más completa de esa imagen particular. Debemos destacar sin embargo que no se trata de un problema de registro sino de interpretación y explicación del paisaje como producto cultural. De este modo resulta importante la dimensión espacial y artística en tanto actúa como emisor de mensajes plausibles de ser examinados.

EL PARTIDO PERONISTA, LAS OBRAS DE GOBIERNO Y EL PLAN AGRARIO NACIONAL EVA PERÓN 1952

Las elecciones habían sido convocadas para el 24 de febrero de 1946. Los resultados dieron por ganadora la fórmula Perón - Quijano, que asumió el mando presidencial el 04 de junio de 1946⁴. Durante su primera presidencia se pueden distinguir claramente

dos etapas, especialmente en el aspecto económico. La primera se extendió entre 1946 y 1948 y fue coordinada por el Presidente del Banco Central Miguel Miranda, la segunda —entre 1949 y 1951— fue dirigida por el entonces Ministro Ramón Cereijó. En la primera etapa se desarrolló una política diseñada para responder a las necesidades planteadas por un período de posguerra. Miranda especulaba con la posibilidad de una nueva guerra por lo que puso en marcha un plan quinquenal comprando equipos industriales y material bélico, pero la exclusión de Argentina del Plan Marshall en 1948 agudizó la crisis y las reservas de oro y divisas sufrieron una importante reducción. Frente a esta situación, Perón decidió entonces un cambio drástico en la política económica. Nombró para ello un nuevo equipo encargado de ordenar la situación reduciendo el déficit en la balanza de pagos y obteniendo un préstamo en los Estados Unidos⁵.

Paralelamente en el primer período de la administración peronista, se constituyó formalmente el Partido Peronista el 15 de enero de 1947. En su proceso de formación hubo fuertes pujas internas entre los miembros de la coalición que llevó a Perón al poder⁶. Eva Duarte fue la principal colaboradora de Perón en el tema social a través de la Fundación Evita.

Entre sus primeras medidas Perón modificó los mecanismos de gobierno del Poder Ejecutivo, para optimizar la coordinación de los trabajos y controlar personalmente los organismos claves. Para ello creó el Consejo Federal de Coordinación, encargado de vincular las actividades en las provincias, sistematizó las informaciones que debían brindar las reparticiones públicas mediante el Consejo Coordinador de Investigaciones, Estadísticas y Censos creado en julio de 1946 (Marchionni, 2012:41-44). En paralelo a estas acciones, Perón había empezado a diseñar con Figuerola un plan general de industrialización que incluía medidas para intensificar la producción agrícola, promover la minería, proteger algunas industrias manufactureras, fomentar la investigación, generar estabilidad económica y reactivar la industria de posguerra⁷. Una vez en el poder le encargó a este colaborador la redacción y graficación clara del programa de gobierno, actividad que concluyó en octubre de 1946; como restaban cinco años de gestión decidieron llamarlo Plan Quinquenal: 1947 - 1952. Este plan fue presentado el 21 de octubre de 1946 ante el Poder Legislativo y se informó de su puesta en marcha desde el 01 de enero de 1947⁸. Constaba de cuatro aspectos fundamentales para su éxito:

- Prever las necesidades de materia prima de origen nacional, combustibles, energía eléctrica (hidráulica y térmica) maquinarias y transportes.
- Conocer y verificar el estado y eficiencia de los sistemas de explotación, producción y distribución de esos elementos.
- Desarrollar el programa mínimo de inversiones y obras necesarias para asegurar los suministros de materias primas, energía y combustible y desarrollar así la industria y la agricultura.
- Descentralizar la industria, diversificar la producción, crear fuentes de energía, vías de comunicación, medios de transporte y aumentar los mercados consumidores.

En 1945 había habido una gran caída de la producción agrícola, sobre todo de maíz y otros cereales, que tenía explicación en el contexto internacional —el corte de exportaciones por la guerra entre el 1939 y 1946— y en políticas nacionales. En esas décadas se transformó la estructura agraria, lo cual generó un enorme retroceso tecnológico en el agro (Barsky, 2009). Los principales productos

agrícolas argentinos en aquel momento eran el maíz, el trigo, el lino y la carne. El área agrícola rondaría las 18 - 20 millones de hectáreas, que más tarde, cuando vino la expansión, llegó a 30 millones de hectáreas. Sin embargo la producción llegó a ser bajísima. Esta caída productiva impactaba fuertemente en el entramado rural. Los recolectores de la cosecha de maíz, que aún se hacía manualmente, eran la mayor parte de los campesinos asalariados de ese momento. A mediados de la década de 1950, cuando llegó la mecanización al campo⁹, la situación del campesinado se deterioró aún más. Mientras Argentina estaba en un proceso de desplome económico, el resto del mundo estaba en plena segunda revolución agrícola, con híbridos, fertilización, riego y en un proceso de avance tecnológico acelerado. Estados Unidos, luego de la 2^a Guerra Mundial se había posicionado como proveedor internacional de materias primas y primer actor del comercio agrícola mundial. Sin embargo, todo este desarrollo generó una gran oferta tecnológica para la agricultura de clima templado que Argentina intentaba, no sin dificultades, traer a su campo.

Frente a este desalentador escenario, la administración peronista emprendió un proceso de remecanización del campo. En 1952 se instalan las fábricas de tractores en Rosario. A su vez, se empieza a importar genética, básicamente las variedades enanas de trigo que venían del Cimmyt en México y el maíz que venía de Perú. Fue un proceso de importación de semillas mejoradas con más altos rendimientos, a las que hubo que sumarles mayor tecnología y mecanización¹⁰.

Los proyectos de política agraria del peronismo entre los años 1943-1955 tenían identificados a los distintos actores involucrados en el manejo y gestión de la renta agraria. Estaban los productores (grandes, pequeños, arrendatarios, trabajadores), los exportadores (transporte, acopio, exportación, financiamiento) y el Estado. Estas políticas, asimismo atravesaron tres momentos importantes:

- 1943 - 46: aplicación de leyes sociales a favor del pequeño productor, del arrendatario y del trabajador rural.
- 1946 - 52: Nacionalización del comercio exterior y transferencias de recursos del sector agrario hacia la implementación del Primer Plan Quinquenal. Política de colonización y expropiaciones públicas de tierras.
- 1952 - 55: tecnificación del campo y caída de precios internacionales. Apuntalamiento del Estado al sector agrícola con el objetivo de aumentar divisas para desarrollar el Segundo Plan Quinquenal.

La enorme cantidad de instrumentos e instituciones del Estado¹¹ que estuvieron vinculados al programa agrícola entre 1946 y 1955 dieron cuenta de la fuerte voluntad política, por parte de la administración peronista, en generar una verdadera transformación del territorio nacional generando nuevos paisajes. En esta misma línea la Fundación Eva Perón fue un factor determinante.

TERRITORIO, MUNDO RURAL Y REPRESENTACIONES DE LA NUEVA ARGENTINA

El territorio, el mundo rural y las representaciones de la Nueva Argentina configuran desde nuestra mirada un espacio real, fáctico, histórico y también simbólico. Este espacio —para nuestros fines— es pensado como el espacio donde se despliegan las relaciones, interacciones, negociaciones y procesos que nos proponemos abordar en este trabajo.

La combinación de fuentes gráficas y fotográficas, el análisis de las revisiones efectuadas desde los programas de gobierno y la información proveniente de la lectura y reflexión de la bibliografía pertinente nos permitió ir conformando el análisis histórico de las imágenes seleccionadas.

El texto del póster central Ayuda Social expresa: *La felicidad de un pueblo en cuanto a sus medios de vida se refiere, se logra con una adecuada legislación en materia de Justicia Social y una equitativa distribución de la Ayuda Social*. Estas imágenes condensan y representan la consolidación de la política asistencialista por parte del “estado benefactor”. Es notable —a partir de reflexionar sobre la profusa obra de gobierno del primer período— el poder y la efectividad que condensó la propaganda oficial con el uso de la prensa y los afiches publicitarios oficialistas. Esta formidable efervescencia que se dio entre 1946 y 1952 también tuvo —como veremos más adelante— su impacto en las reconfiguraciones territoriales y consecuentemente la “emergencia” de nuevos paisajes de los años peronistas, con la particularidad de no ser maquinal sino diferida en el tiempo.

Estas acciones enarboladas por la administración peronista se basaban, como vemos en estas imágenes, en los principios de “Justicia, libertad y soberanía” y uno de los instrumentos más efectivos y reconocidos en llevar adelante esta inmensa tarea fue la Fundación Eva Perón.

En esta segunda secuencia de imágenes se propone la exploración no tanto la especificidad del peronismo en cuanto propuesta política que incluía a las masas hasta entonces “invisibles” sino más bien el peronismo como corriente estética que hizo de la política un espectáculo de la imagen para las masas. La peronización general de la sociedad, que en 1950 era evidente, se reflejaba en la afirmación del signo justicialista de todos los actos de gobierno, en la exacerbación de la simbología partidaria, en el control firme de la prensa, en la introducción explícita de contenidos políticos en todos los programas de gobierno tendientes a la construcción de la Nueva Argentina.

Corrientes estéticas, sueños realizados, derechos conquistados e imágenes de promesas cumplidas son vocablos que implicaron necesariamente la mediación de la técnica para su materialización en objetos susceptibles de ser estudiados. A partir de ellos, en nuestro caso de estudio los afiches y pósters, acordamos con Anahí Ballent cuando expresa:

Masas, teatro, propaganda política y particulares formas de ocupación del espacio público se anudarán en estas obras, en las cuales tuvieron tanta importancia las políticas del peronismo como las habilidades del técnico que supo materializarlas (2005:244).

El esfuerzo por generar una estética y una comunicación propia llevó al Peronismo a construir un mito fundacional en símbolos propios y otros resignificados para fines políticos. Planteó formas originales más que por la imposición, por la revalorización popular de formas que, si bien tuvo influencias reconocibles, sirvieron para apuntalar su transformación social en base a la adhesión política al Presidente y a su esposa.

Por otro lado, siguiendo a Sebrelli, el peronismo se escenifica, estéticamente, como un espectáculo fascista (1992:60). De allí, los muchos paralelismos que se pueden establecer entre peronismo y el espectáculo fascista de las masas en Italia. Justamente la

conjunción de la técnica, las estrategias publicitarias y una ideología política superadora del liberalismo, conjugaron el perfil de la propaganda peronista¹². Los slogans, la repetición de consignas, las imágenes atrayentes, la información que exalta la adhesión, sumada a la simbología política, la recuperación mítica de un pasado equiparable al proyecto político desarrollado en ese momento, las marchas, las doctrinas que buscan mejorar la calidad de vida sumando un destino manifiesto impusieron su tónica en el siglo XX (Marchionni, 2012:229 y ss.). Superando adhesiones y odios, dichos elementos, frases, slogans e imágenes encontraron un lugar también en el aparato de difusión del Plan Agrario Nacional Eva Perón y se ubican actualmente como símbolos de una época singular para la Argentina.

El póster del “Plan Agrario Eva Perón” de 1952 se desarrolló a partir de un esquema complejo y de enorme poder simbólico. Estaba organizado espacialmente a partir de un marcado eje diagonal definido en la base por una familia tipo, campesina, terminando en el extremo superior de la mano de Eva inmortal, ocupando el cielo y en franco auxilio de esta familia, representante de muchas a lo largo y ancho del país. En esta propuesta gráfica se pueden distinguir rápidamente distintos componentes: la familia feliz, un campo bien organizado, productivo y eficiente, una casa digna y encantadora respondiendo a una tipología arquitectónica ampliamente difundida por la administración peronista y la tecnificación del campo a partir de los tractores provistos por la fundación Eva Perón. Al fondo y en la parte superior de la composición, contenida en un halo sagrado¹³ aparece la figura de Eva Perón que “lleva la acción del peronismo al campo argentino” en una voluntad manifiesta por crear nuevos paisajes. Los paisajes peronistas, los de la Nueva Argentina.

Queda claro entonces, el modo en que se estableció la relación existente entre los aspectos descriptos y el proceso constitutivo de los imaginarios sociales consolidados a partir de discursos políticos, prácticas sociales y valores circulantes en la sociedad del período temporal consignado. Con esta metodología se intentó historiar los sucesos abordados, pues los pósters, como fenómeno técnico, fueron condicionados sociopolíticamente y permanecieron sujetos a un claro discurso de poder (Marchionni, 2012:232 y ss.). Esa ideología —de las estructuras de poder y de quienes elaboraban los diseños— como hemos visto, se halla subsumida en las imágenes abordadas y da cuentas de las intenciones políticas del régimen en la consolidación de su meta discurso.

CONCLUSIÓN

Nidia Tadeo señala que en los comienzos del nuevo milenio se presentan desafíos y estímulos para que los Geógrafos interesados en los espacios rurales aborden temas que no sólo son de interés académico sino que los involucra en vigorosos debates que plantea la sociedad. Apunta además que:

Nuevas perspectivas convierten a la Geografía Rural en un interesante campo de trabajo, orientado hacia las preguntas que dan cuenta de cambios y conflictos entre viejos y nuevos problemas y entre nuevos y tradicionales ocupantes de los espacios rurales. Los avances en especificaciones teórico-metodológicas se nutren de diferentes discursos derivados de los supuestos teóricos de diversas escuelas y corrientes del pensamiento geográfico en las últimas décadas del siglo XX. Los distintos enfoques han

conducido a un relativo eclecticismo geográfico que resulta útil para abordar una realidad de creciente complejidad (Tadeo, 2010:11).

En el contexto de consolidación de la Nueva Argentina como Estado Nación, los paisajes peronistas, resultantes del análisis de las fuentes gráficas y fotográficas citadas en este trabajo, conjeturan un particular recorte territorial. Este recorte jerarquizó usos y significaciones estrechamente vinculadas al proceso de apropiación conceptual y material del territorio, en detrimento de otras valoraciones posibles que fueron subestimadas, ignoradas o convenientemente deformadas.

Ahora bien, la lectura de estas imágenes en orden a explicar de qué modo propiciaron la construcción siempre parcial y fragmentaria de un imaginario social vinculado a los paisajes peronistas, no estaría completa sin la consideración de las contribuciones realizadas por Raymond Williams citado por García Canclini, quien propone trascender la oposición entre lo tradicional y lo moderno, hablando de lo arcaico, lo residual y lo emergente:

Lo arcaico es lo que pertenece al pasado y es reconocido como tal por quienes hoy lo reviven, casi siempre "de un modo deliberadamente especializado". En cambio, lo residual se formó en el pasado, pero todavía se halla en actividad dentro de los procesos culturales. Lo emergente designa los nuevos significados y valores, nuevas prácticas y relaciones sociales (1990:184).

En un intento por aplicar las categorías de Raymond Williams en la lectura de las imágenes observadas, podemos afirmar que lo arcaico está representado por los protagonistas de esas imágenes, sus atuendos, sus actitudes y sus acciones. Lo residual es una categoría que está ocupada por contexto. Es decir, la Nueva Argentina. Ésta, es entendida como experiencia de sincretismo; fundamentalmente como mezcla de cosmovisiones y de propósitos adoctrinadores, de lo campesino con lo urbano, de lo tradicional con lo moderno, de lo oral con lo audiovisual. Se formó en el pasado, pero se halla en actividad dentro de los procesos culturales abordados. Finalmente aparece lo emergente, los paisajes peronistas, que como se ha visto, designa nuevos significados y valores, nuevas prácticas y con ello nuevas relaciones sociales. Estas tres nociones conviven en la cotidianeidad creando tradición, con lo cual la posibilidad de que lo arcaico sea resignificado y participe en la creación de tradición es una opción que se expresa en la propuesta aquí abordada. Esto toma sentido si se asume que estos tres elementos coexisten en el proceso de modernización¹⁴. En ese proceso algunas personas legitimaron los nuevos atributos derivados del Plan Agrario Eva Perón, incorporándolos a su vida cotidiana y convirtiéndolos en referentes de identificación (Figuras 5 y 6). Lo tradicional no se mantuvo estático, sino que se reelaboró constantemente al ir incorporando elementos nuevos.

Conforme a lo que alega García Canclini: *El problema no se reduce, entonces, a conservar y rescatar tradiciones supuestamente inalteradas. Se trata de preguntarnos cómo interactúan con las fuerzas de la modernidad* (1990:203). Una respuesta a priori para el caso de los paisajes peronistas puede estar constituida por las siguientes reflexiones, leídas a la luz del período histórico estudiado:

- Primero, es importante reconocer que cada época rescata de manera distinta su pasado y realiza una selección de los bienes que posee;
- Segundo, que esta selección se realiza de acuerdo con los particulares "valores de los grupos sociales - políticos dominantes" y que "la configuración oficial" de ésta [los paisajes peronistas] casi nunca coincide con la verdadera imagen del territorio, sino con los intereses de ese Estado;
- Tercero, que se deriva de los anteriores, los paisajes peronistas no es un hecho dado, una entidad existente en sí misma, sino una construcción histórica, producto de un proceso en el que participan los intereses de los distintos agentes que conforman el Estado;
- El cuarto y final indica que, dado que se trata de una construcción histórica, los paisajes peronistas se van modificando a partir del juego de los distintos intereses sociales y políticos del Estado.

Este punto es interesante, pues supone que algunos de los objetos olvidados en el pasado por agentes "legítimos" pueden volver a ser recordados para exigir su clasificación por otros actores—ahora legítimos por diversas contingencias históricas— para realizar nuevos recortes y nuevas clasificaciones; también permite mostrar que algunos objetos que sí fueron seleccionados podrán hoy ser desechados al revisar su "escasa representatividad" social. Lo interesante es indicar que existe tensión, que hay conflicto de intereses y que dicho conflicto pone en escena una dimensión estrictamente política en los actos de selección, valoración y subsistencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIC, J. C. (1994) "Metodología de recolección de las representaciones sociales", en: *Pratiques sociales et Représentations*, traducción al español por José Dacosta y Fátima Flores, Prácticas Sociales y Representaciones Sociales, México: Ediciones Coyoacán.
- ALTAMIRANO, C. (2001) *Bajo el signo de las masas (1943 - 1973)*. Buenos Aires: Ariel Historia.
- A.A.V.V (2005) "La trayectoria de la Cultura Política Peronista, 1943 - 2003", PROHISTORIA N° 9, Número Monográfico, Rosario, Argentina: Prohistoria Ediciones.
- ASCOLANI, A. (2004) "Las organizaciones sindicales provinciales de Santa Fé, Entre Ríos y Córdoba, y su vinculación con la Confederación General del Trabajo (1930 - 1943)", en: Galafassi, G. (Comp.), *El campo diverso: enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX*, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 161-184.
- BACZKO, B.(1984) *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1991.
- BALSA, J. (2004) "Transformaciones en los modos de vida de los chacareros bonaerenses en la segunda mitad del siglo XX y su contraste con los farmers del Corn Belt norteamericano", en: Galafassi, G. [Comp.] *El campo diverso: enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX*, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 277-310.
- BALLENT, A. (2005) *Las huellas de la política*, Bs. As: Prometeo - Universidad Nacional de Quilmes.
- BANCHS, M. (1991) "Representaciones sociales: pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación", Boletín de AVEPSO (XIV) 3, pp. 3-16.

- BANCHS, M. (1988) "Cognición social y representación social", Revista de Psicología de El Salvador, VII, (30), pp. 361-371.
- BARSKY, O. y GELMAN, J. (2009) Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI, Buenos Aires: Sudamericana.
- BESSE, J.-M. (2010) L'espace du paysage. Considérations théoriques, en Toni Luna e Isabel Valverde, Teoría y paisaje: reflexiones desde miradas interdisciplinarias, Barcelona: Observatori del paisatge, Universitat Pompeu Fabra, pp. 7-24.
- BIANCHI, S. y SANCHÍS, N (1988) *El partido peronista femenino*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- BLANCO, M. (2004) "Colonización y Reforma Agraria en la provincia de Buenos Aires. Cambios y continuidades en las políticas agrarias peronistas", en: Galafassi, G. [Comp.], El campo diverso: enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 245-276.
- BOURDIEU, P. (1988) "Espacio social y poder simbólico", en: Cosas Dichas, Barcelona: Gedisa.
- CAIMARI, L. (1995) *Perón y la Iglesia Católica. Religión, estado y sociedad en Argentina (1946 - 1955)*, Buenos Aires: Ariel.
- CIRIA, A. (1983) *Política y Cultura Popular. La Argentina peronista (1946 - 1955)*, Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- DI MEO, G. (2001) *Géographie sociale et territoires*, París: Nathan/VEUF.
- DOMENACH, J.-M. (1950) La propaganda política, Buenos Aires: EUDEBA.
- FORTUNATO, N. (2005) El territorio y sus representaciones como fuente de recursos turísticos. Valores fundacionales del concepto de "parque nacional", en: Estudios y Perspectivas en Turismo, Volumen 14, Número 4, Buenos Aires: Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET), pp. 314-348.
- GALAFASSI, G. [Comp.] (2004) El campo diverso: enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- GAMBINI, H. (1999) *Historia del peronismo, Vol. I*. Buenos Aires: Editorial Planeta Argentina.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1990) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México: Grijalbo.
- GEERTZ, C. (1973) *La Interpretación de las Culturas*, Buenos Aires: Gedisa.
- GENÉ, M. (2005) *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946 - 1955*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica y Universidad de San Andrés.
- GENÉ, M. (1999) "Arte y propaganda en la nueva Argentina", en: VIII Jornadas de Teoría e Historia de las Artes, Buenos Aires: CAIA.
- GENÉ, M. (1997) "Política y espectáculo. Los festivales del primer peronismo: el 17 de octubre de 1950", en AA.VV. Arte y recepción, Buenos Aires: Centro Argentino de Investigadores.
- GIRBAL-BLACHA, N. M. (2015) Historia, cultura y memoria en el mundo rural 1. La Argentina rural: un modelo para armar, part-work (fascículo). - Historia, Cultura y Memoria en el mundo rural, Martha Ruffini, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- GIRBAL-BLACHA, N. M. (2004) *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946 - 1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- GIRBAL-BLACHA, N. M. y REGINA DE MENDONCA, S. (Comp.) (2013) Corporaciones agrarias y políticas públicas en América Latina, Rosario: Prohistoria Ediciones.
- GÓMEZ, M. E. (2003) "La iconología. Un método para reconocer la simbología oculta en las obras de arquitectura", Argos, 38, julio.
- GUTIÉRREZ, T. V. (2004) "La juventud, 'el valor máspreciado': la prédica ruralista en torno a los jóvenes, 1919 - 1943", en: Galafassi, G. [Comp.] El campo diverso: enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 95-118.
- HOSBAWM, E. (1983) *Inventando Tradiciones*, Cambridge: University Press.
- HOSBAWM, E. (1992) *Nación y nacionalismo desde 1780*, Barcelona: Editorial Crítica.
- HOSBAWM, E. & RANGER, T. (1988) "The Invention of Tradition", traducción de Jorge Eduardo Aceves Lozano, Historias N° 19, DEH, INAH, México, oct-mar, pp. 3-15.
- JODELET, D. (1984) "La representación social: fenómenos, conceptos y teoría", en: Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- LATTUADA, M. J. (1983) La política agraria peronista (1943 - 1983), Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986, Biblioteca Política Argentina 132.
- LÁZZARO, S. (2004) "La política agraria de la autodenominada Revolución Argentina", en: Galafassi, G. [Comp.] El campo diverso: enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 311-342.
- LOBATO, M. (Ed.) (2005) *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires: Biblos.
- LUNA, F. (1995) *El 45. Crónicas de un año decisivo*, Buenos Aires: Sudamericana.
- LUNA, F. (1985) *Perón y su tiempo. I La Argentina era una fiesta 1946 - 1949*, Buenos Aires: Sudamericana.
- LUNA, F. (1986) *Perón y su tiempo. II La Comunidad Organizada 1950 - 1952*, Buenos Aires: Sudamericana.
- MANZANAL, M. (2005) Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural, en: *Primeras Jornadas de Intercambio y discusión. El desarrollo rural en su perspectiva institucional y territorial*, Buenos Aires, 23 y 24 de junio de 2005.

- MANZANAL, M., NEIMAN, G. y LATTUADA, M. [Comps.] (2006) *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios*, Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- MARCHIONNI, F. (2010) *Arquitectura en Vendimia. Sus Referentes Espaciales e Imaginarios Fundacionales 1964 – 1993*, Mendoza: Zeta Editores.
- MARCHIONNI, F. (2012) *Arquitectura Efímera, Imaginario y Fiesta*, Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- MARCHIONNI, F. y GISELLE SALES, R. (2013) Paisajes del interior argentino: algunos testigos arquitectónicos del peronismo productivo de 1954 en clave moderna, en: [AS]43/2013/, pp.48-63.
- MARZAL FELICI, J.(2004) “Propuesta de modelo de análisis de la imagen fotográfica. Descripción de conceptos contemplados”, I Congreso de Teoría y Técnica de los Medios Audiovisuales, dedicado en esta edición a “El análisis de la imagen fotográfica”, celebrado en Castellón los días 13, 14 y 15 de octubre de 2004.
- MOSCOVICI, S. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires: Huemul.
- MATEO, G. (2004) “Mujeres y jóvenes en el cooperativismo agrario pampeano (1930 - 1955). Una prédica ruralista con más continuidades que cambios”, en: Galafassi, G. [Comp.] *El campo diverso: enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX*, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 119-146.
- NOGUÉ, J. (Ed.) (2007) *La construcción social del paisaje*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- PERÓN, E. (1951) *La razón de mi vida*, Argentina, Buenos Aires: Ed. Péuser.
- PERÓN, E. (1986) *Discursos completos 1949 – 1952*, Argentina: Editorial Megafón.
- PERÓN, E. (1987) *Clases y escritos completos 1946 – 1952*, Argentina: Ed. Megafón.
- PERÓN, J. D. (1949) *Palabras introductorias del Presidente Perón, Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía*, Tomo I, Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- PERÓN, J. D. (1950) *La Nación Argentina. Justa, Libre y Soberana*, Bs. As.: Ed. Subsecretaría de Informaciones de Presidencia de la Nación.
- PERÓN, J. D. (1973) *La comunidad organizada*, Buenos Aires: Ed. Cepe.
- PERÓN, J. D. (1974) *Filosofía peronista*, Buenos Aires: Editorial Freeland.
- PERÓN, J. D. (1992) “Mensaje al Congreso de la Nación del 1° de Mayo de 1950”, en: Ramella, P. Prólogo a la Segunda Edición, *La Internacional Católica*, Buenos Aires: Ed. Depalma.
- PLOTKIN, M. (1993) *Mañana es San Perón. Propagandas, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946 - 1955)*, Buenos Aires: Ariel.
- PLOTKIN, M. *Rituales políticos, imágenes y carisma: la celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista 1945 - 1951*, en Torre, J. C. (Comp.) *El 17 de Octubre de 1945*, pp. 171-217.
- RAMACCIOTTI, K. y VALOBRA A. (Eds.), (2004) *Generando el peronismo. Estudios de cultura, política y género (1946 - 1955)*, Buenos Aires: Proyecto Editorial Nuevo Mundo Mundos Nuevos.
- REGUERA, A. (2004) “Formas de ver la historia rural. La larga continuidad de la estancia argentina (siglos XIX y XX), en: Galafassi, G. [Comp.] *El campo diverso: enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX*, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 19-48.
- SALTALAMACCHIA, H. (1992) *La historia de vida. Reflexiones a partir de una experiencia de investigación*, San Juan de Puerto Rico: Centro de Investigación para la Juventud Puertorriqueña.
- SEBRELLI, J. J. (1983) *Los deseos imaginarios del Peronismo*, Buenos Aires: Sudamericana.
- SILI, M. (2005a) *Los Espacios de la Crisis Rural. Geografía de una pampa olvidada*, Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- SILI, M. (2005b) *La Argentina rural. De la crisis de la modernidad agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Buenos Aires: INTA.
- TADEO, N. (2010) *Los Espacios Rurales en la Argentina Actual. Nuevos enfoques y perspectivas de análisis desde la Geografía Rural*, en: *Mundo Agrario – 2010 Vol. 10 N° 20*, p. 2.
- THOMPSON, J. B. (1993) *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- TURNER, F. W. (1980) *Beyond geography: the western spirit against the wilderness*, New York: The Viking Press.
- VALLES, M. S. (1997) “La investigación documental: técnicas de lectura y documentación”, en: *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid: Síntesis Sociológica.
- VILLAFañe, J. (1988) *Introducción a la teoría de la imagen*, Madrid: Pirámide.
- WILLIAMS, R. (1980) *Marxismo y literatura*, Barcelona: Península.

NOTAS

- 1 Esto es lo que sostiene Graciela Queirolo en su reseña sobre el libro compilado por Karina Ramacciotti y Adriana Valobra, “Generando el peronismo. Estudios de cultura, política y género (1946 - 1955)”.
- 2 Esta presentación no pretende ser exhaustiva, admitimos omisiones involuntarias de varias cuestiones y autores que han aportado al conocimiento de las realidades rurales en los comienzos del nuevo milenio.
- 3 Acordamos en que las representaciones sociales no operan de manera aislada o autónoma en la construcción de imágenes, sino que se sirven y actúan de manera solidaria con ciertas técnicas.

- 4 La coalición peronista obtuvo 1.527.231 sufragios que significaron 307 electores y la Unión Democrática 1.207.155 votos que implicaron 72 electores. Cf.: Luna, Félix, Ortiz. Reportaje a la Argentina opulenta, 65-6.
- 5 Cf. Girbal Blacha, Noemí "Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946 - 1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas".
- 6 Los laboristas fueron el sector más combativo; sus jefes, Cipriano Reyes y Luis Gay, ambos de extracción sindical (el primero, de la carne y el segundo, telefónico) no querían abandonar sus principios iniciales y convertirse en un movimiento de organización vertical como proponía Perón. El enfrentamiento se agravó en el acto de asunción del gobernador de Buenos Aires, Coronel Domingo Mercante, quien había sido propuesto por los laboristas. El 23 de mayo de 1946 Perón ordenó disolver todos los partidos que apoyaron su candidatura con el propósito de crear una sola agrupación. La junta renovadora radical y los independientes acataron la orden pero los laboristas se negaron. Una vez en el gobierno Perón formalizó, el 21 de noviembre de 1946, la creación del Partido Único de la Revolución cuyo nombre sería provisorio hasta la reunión del congreso partidario nacional que le daría una carta orgánica y un programa de acción, hecho que se produjo en 1947. Los seguidores propusieron entonces llamar al partido, peronista. Cf.: Luna, Félix, Perón y su tiempo, 66.
- 7 Cf. Luna, Félix, Perón y su tiempo.
- 8 El hombre clave durante esta etapa fue el Presidente del Banco Central, nombrado durante la gestión de Farrell, Miguel Miranda. Desde su cargo y con el Banco recién nacionalizado obtuvo el control de cambios, la emisión de 250 millones de pesos en bonos del Tesoro y la creación del IAPI (Instituto Argentino de Promoción de Intercambio). Medidas todas realizadas para obtener la financiación del plan quinquenal. Cf. Girbal Blacha, Noemí "Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946 - 1955)".
- 9 La llegada de la cosechadora mecánica de maíz provocó una muy fuerte caída de la demanda de mano de obra rural.
- 10 En 1956 se crearía el INTA con una importante asignación de recursos producto de una nueva orientación en la cuestión agraria del gobierno que sucedió al peronismo. Se le asignaría un porcentaje de las exportaciones agrícolas, que para 1959 habían comenzado a crecer. El INTA funcionó como promotor de la formación de sus técnicos fundamentalmente en Estados Unidos y Francia. Estas acciones sentaron bases de investigación y extensión, que comenzó a producir un impacto creciente en los productores agropecuarios. A su vez, las universidades comenzaron a formar cada vez más profesionales, que fueron la base para lo que vendría más tarde. La tasa de crecimiento agrícola más grande de toda la historia argentina fue entre 1960 y 1986, con una tasa de crecimiento del 4,4 % anual. Hubo una transformación muy notable, un cambio generacional motorizado por el INTA y los semilleros privados.
- 11 En relación a los proyectos de política agraria se vincularon el Consejo Nacional de Posguerra (Decreto 23.847/44); el Consejo Agrario Nacional (1940): desde 1945 dependiente de la Secretaría de Trabajo y Previsión; el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI); la Junta Nacional de Carnes; la Junta Nacional de Granos; el Banco de Crédito Industrial; el Banco Hipotecario; Fabricaciones Militares (Industrias Aeronáutica y Mecánica de Estado - IAME) y el Ministerio de Asuntos Agrarios (Luna, 1985; 1986).
- 12 En Iberoamérica tanto con Vargas en Brasil o con Lázaro Cárdenas de México —desde el Estado— o con Haya de la Torre en el Partido Aprista Peruano —en la búsqueda de conquistar el poder— se implementó con éxito la propaganda con igual sentido que en Europa, pero dotándola de componentes de la cultura local. Para una mejor comprensión de estos aspectos Cf.: Doménach, Jean-Marie, La propaganda política.
- 13 Halo o círculo luminoso que se representa encima o detrás de la cabeza de ciertas figuras cristianas, como un santo o la Virgen, como símbolo de la gracia de Dios.
- 14 Las personas adaptan y aceptan, como parte de su cotidianidad, todo aquello que hasta el momento ha permanecido ajeno aquellas; para esto incorporan lo nuevo apoyándose en aquellos referentes culturales que forman parte de su cotidianidad.

§